LA FORNICACIÓN EN 1COR 6, 12-20

Texto de estudio

> 12 «Todo me es lícito»; mas no todo me conviene «Todo me es lícito»; mas ¡no me dejaré dominar por nada! 13 «La comida para el vientre y el vientre para la comida». Mas lo uno y lo otro destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. 14 Y Dios, que resucitó al Señor, nos resucitará también a nosotros mediante su poder.
>
> 15 ¿No saben que sus cuerpos son miembros de Cristo? Y ¿había de tomar yo los miembros de Cristo para hacerlos miembros de prostituta? ¡De ningún modo! 16 ¿O no saben que quien se une a la prostituta se hace un solo cuerpo con ella? Pues está dicho: *Los dos se harán una sola carne* 17 Mas el que se une al Señor, se hace un solo espíritu con él
>
> 18 ¡Huyan de la fornicación! Todo pecado que comete el hombre queda fuera de su cuerpo; mas el que fornica, peca contra su propio cuerpo.
>
> 19 ¿O no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en ustedes y han recibido de Dios, y que no se pertenecen? 20 ¡Han sido bien comprados Glorifiquen, por tanto, a Dios en su cuerpo[1].

Contexto

La Primera Carta a los Corintios tiene por objeto la respuesta de Pablo a diversas cuestiones y problemas de la comunidad; el estilo es el del debate a través de preguntas y respuestas, que pretende conducir a los interlocutores a un estilo de vida coherente[2], con el lema: «tener la mente de Cristo» (2,16).

Los capítulos 5 y 6 hablan de tres problemas concretos: el caso del incestuoso (5,1-13), el recurso a tribunales paganos (6,1:11) y la inmoralidad sexual en el pasaje que estudiaríamos (6,12-20).

Algunos comentaristas afirman que la sección sobre cuestiones morales se remonta hasta el capítulo 10, porque el mismo lema «todo me es lícito», utilizado para defender la fornicación (6,12), se emplea también para el consumo de alimentos sacrificados a los ídolos (10,31), y en ambos casos Pablo responde llamando a «huir» 6,18; 10,14.

El término griego *porneia* se refiere en sí mismo a la práctica de la prostitución, siendo *pornē* la prostituta y *pornos* el fornicador que mantiene relaciones con prostitutas[3], pero puede designar cualquier comportamiento desordenado en el ámbito sexual, incluidas las uniones ilegítimas.

---

[1] *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2007.
[2] FABRIS, *Prima lettera ai Corinzi*, 77.
[3] HAUCK – SCHULZ, "πόρνη".

En la versión de los LXX, este término se utiliza como traducción del hebreo *zaná*, entregarse a otro, ser infiel, fornicar, en referencia a una mujer, luego se refiere a cualquier inmoralidad sexual, como el adulterio, el incesto, la homosexualidad, las relaciones con animales y ver la desnudez de los que están relacionados por lazos especiales de parentesco Cf. Lev 20,9-21[4].

La porneia es el vicio más frecuentemente enumerado en todo el Nuevo Testamento: 13 veces en los catálogos de vicios: 2Cor 12,21; Gal 5,19; Col 3,5; Ef 5,3-4; Ef 5,5 1Tim 1,9-10; Ap 21,8;22,15 Mc 7,21; Mt 15,19[5]. Abstenerse de la *porneia* fue uno de los pocos requisitos que los apóstoles solicitaron a los paganos que se eran bautizado luego del "Concilio de Jerusalén" Cf. Hch 15,20.29.

En los capítulos 5-6 de la Primera Carta a los Corintios, el sustantivo *porneia* -inmoralidad- aparece cuatro veces, otras cuatro veces el adjetivo *pornos*, dos veces la palabra *pornē*, y una vez el verbo *porneuein* -cometer inmoralidad o practicar la prostitución-.

La inmoralidad está contaminando a toda la Iglesia de Corinto, figura inmediatamente después de la injusticia en la lista de vicios que impiden heredar el Reino de los Cielos. Pablo ya había mencionado este tema en 1Tes 4,1-8. La tolerancia hacia el pecador hace a toda la comunidad corresponsable del pecado y la perjudica en una perspectiva escatológica, de ahí la urgencia de desechar la vieja levadura.

Pablo quiere recordar la experiencia cristiana de los interlocutores sobre todo a la experiencia pascual/bautismal (5,7-8) hace un verdadero kerigma: Cristo es nuestra Pascua y nosotros debemos ser panes sin levadura porque hemos sido hechos justos en el nombre del Señor Jesucristo (6,11) al ser insertados en Él por el bautismo.

Exégesis y comentario

En el **v. 12** Pablo utiliza argumentos filosóficos, debe enfrentarse con ideas fuertemente arraigadas en la mente de los corintios, a una autonomía filosóficamente fundamentada[6], con trazas del estoicismo, de esta manera construye un diálogo imaginario entre él y sus interlocutores asemejándose a la retórica de la época:

LOS CORINTIOS	PABLO
Todo me es lícito	*Pero no todo me conviene*
Todo me es lícito	*Pero yo no me dejaré dominar de nada*
El alimento es para el vientre	*Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor*
Y el vientre para el alimento	*Y el Señor es para el cuerpo*
Dios destruirá lo uno y lo otro	*Dios, como ha resucitado al Señor, nos resucitará también a nosotros*

[4] CICCARELLI, "Il corpo del cristiano, tempio dello Spirito (1Cor 6,12-20)", 94.
[5] BARBAGLIO, *La prima Lettera ai Corinzi*, 300.
[6] HAYS, *I Corinzi*, 125.

Anteriormente Pablo había dicho «todo es vuestro» 3,21, pero parece que en este pasaje se dirige a otros destinatarios, los «sabios» los «fuertes» que entienden la libertad como una licencia para hacer cualquier cosa. En la cultura griega de la época, la tolerancia hacia el comportamiento sexual de los varones era casi ilimitada, especialmente en Corinto. «Todo me está permitido» expresa una posibilidad ilimitada, el individuo tiene el derecho, literalmente el "poder", de volcarse corporalmente hacia lo neutro (todo). Pablo ataca las raíces de esto, utiliza otra palabra filosófica 'conviene' que significa "ser ventajoso", supone una ventaja espiritual para quien lo practica, cualquier filósofo sabe que no todo conviene.

El segundo argumento sigue siendo filosófico, "no me dejaré dominar", una libertad que crea dependencia de algo o alguien ya no es libertad, la relación entre persona y mundo no es unidireccional, debemos tener en cuenta que podemos llegar a ser dominados por el mundo.

En los versículos **13 y 14** Pablo introduce un argumento cristológico y otro antropológico:

1. El cuerpo es del Señor
2. El cuerpo resucitará

El interlocutor de Pablo afirma que el vientre (comer) y la fornicación son necesidades humanas conjuntas que no tienen valor ético; son sólo procesos fisiológicos y no afectan al yo humano. Eluden cualquier relación entre salvación y comportamiento ético.

Pablo, en cambio, hace la distinción entre el vientre, que será destruido junto con la comida, y el cuerpo, que resucitará. Luego vuelve al argumento kerigmático, los cristianos conocemos el valor del cuerpo desde que nuestra fe y salvación se basan en la resurrección corporal de Cristo, el Señor murió por la salvación del beneficiario del cuerpo, el yo integral. La sexualidad abarca a toda la persona santificándola o profanándola[7]. Por eso dice que, igual que Dios resucitó el cuerpo de Cristo, nos resucitará a nosotros (no sólo nuestros «cuerpos»).

Además, queda claro que todo estará sometido al juicio de Dios, la porneia no puede erigirse en señora de los actos de los hombres.

Los versículos **15-18** atacan el problema preciso de la unión con la prostituta, la gravedad del hecho se deriva de la verdad de que los cuerpos de los bautizados son miembros de Cristo.

Aunque la prostitución no estaba totalmente prohibida en el AT (sólo la prostitución sagrada), se consideraba una ofensa para todo el pueblo santo cf. Dt 23,18ss, los padres no podían entregar a sus hijas a la prostitución cf. Lv 19,29, la tradición profética y sapiencial lo había denunciado cada vez con más fuerza Eclo 19,2; 9,6; Prov 29,3 siendo siempre la imagen más clara para denunciar la infidelidad del pueblo hacia el Señor.

---

[7] KUSS, *Carta a los Romanos. Cartas a los Corintios. Carta a los Gálatas*, 222.

En el v **15** la frase «No sabéis que...» insinúa que lo que está por decir, es más bien un recordatorio, algo que debería haberse asumido mucho antes. El punto clave es que no se puede estar unido al Señor si no se está unido también a Él con el cuerpo, el verbo que conjuga Pablo está en tiempo presente, el cuerpo *es* del Señor, no en el futuro sino ahora, la misma idea se repite en Rom 14,8: «tanto si vivimos como si morimos somos del Señor».

La pregunta retórica sobre tomar los miembros de Cristo para hacerlos miembros de una prostituta expresa la gravedad de arrancar violentamente un miembro de un organismo vivo para hacer que se adhiera a otro, queda claro que no se puede formar parte de dos organismos diferentes, puesto que los creyentes son miembros de Cristo, se convierten en miembros de una prostituta sólo después de haber sido arrancados previamente de Él[8].

Citando el texto del Génesis en el **v 16** se subraya la grandeza y el misterio de la unión sexual, *serán una sola carne*, Pablo utiliza el verbo específico (*proskallo*) que designa la unión matrimonial, con esto quiere decir que cualquier relación sexual crea una unión misteriosa pero efectiva propia del matrimonio previsto por el creador.

Esto significa que una unión sexual fuera de Cristo (el punto no es el pago sino la profanidad) está fuera de la santidad de Cristo, santidad que queda en entredicho por el pecado del miembro que practica la *porneia*. Este es el punto para entender que cualquier inmoralidad sexual es pecado y no sólo el adulterio.

Puesto que el matrimonio debe ser *en el Señor* Cf. 1Cor 7,39 la unión sexual entre dos personas casadas o dos cristianos no se opone a la unión con Cristo, no hay problema en que los cónyuges sean una sola carne, porque no hay desgarro de los miembros de Cristo, pero quien se une a una mujer fuera del matrimonio se autoexcluye de la comunión con Cristo.

En el **v 17** afirma que el resultado de la unión con el Señor es llegar a ser un solo *espíritu* con Él. Quizá cabría esperar que la conclusión fuera llegar a ser un solo *cuerpo* con Él, pero de ese tema ya se habló antes (nuestros cuerpos son miembros de Él y le pertenecen). Ahora Pablo quiere mostrar la contraposición entre la unión con la prostituta, que produce un cuerpo *carnal* en el sentido peyorativo que el término *sarx* tiene en el vocabulario paulino, y la unión *espiritual*, por la cual nuestro cuerpo está unido al Señor bajo el signo del Espíritu.

Pablo ha utilizado el verbo unir en estos dos versículos, 16 y 17, propio de las relaciones matrimoniales, para explicar que la relación con Cristo crea un vínculo estable y genera exclusividad, fidelidad y fecundidad. Para el apóstol esto es más que una mera metáfora y alcanza un estatuto casi metafísico[9]. Por eso el otro verbo clave en este contexto ontológico es el verbo *ser*: hay que elegir entre ser un cuerpo con la prostituta o ser un espíritu con Cristo.

---

[8] BARBAGLIO, *La prima Lettera ai Corinzi*, 314.
[9] PONTIFICIA COMMISSIONE BIBLICA, *Bibbia e morale*, #56.

V 18 La indicación de Pablo es clara: hay que huir de la inmoralidad, de la *porneia* en todas sus formas, su proximidad es peligrosa, se la considera un pecado contra el propio cuerpo en cuanto que tiende a destruir la unidad psicofísica de la persona, el cuerpo no puede dejar de implicar también la *psique* y la dimensión espiritual, guste o no, el hecho es innegable[10].

Pecar contra el propio cuerpo es utilizar la propia sexualidad de forma pagana, es decir, egocéntrica e instrumental, en contra de la santidad del cuerpo visto desde el punto de vista de su lugar en la historia de la redención[11].

En el **v 19** Pablo cambia la metáfora del cuerpo a la del templo, que, en la cultura de la época era inviolable, incluso entre los paganos[12], vuelve al elemento pascual, es decir al don del Espíritu. La incompatibilidad entre *porneia* y santidad había ya sido fuertemente explicada por Pablo en 1Tes 4, 3-9: «Porque esta es la voluntad de Dios: su santificación que se alejen de la fornicación, que cada uno de ustedes sepa poseer su cuerpo con santidad y honor».

Por el bautismo el Espíritu Santo ya habita en los corintios, ahora el lugar más sagrado es el creyente individual visto en su corporeidad, este participa de su santidad y debe preservarla[13], la dignidad del creyente es muy alta pero también lo es su responsabilidad, uno debe tratar su propio cuerpo con la misma pureza y santidad que exige el templo sagrado de Dios[14].

Recordar al final del versículo que «No os pertenecéis a vosotros mismos» significa desmontar la falsa libertad y emancipación que estaba en el origen del libertinaje sexual (todo me es lícito), no pueden disponer de sí mismos a su antojo, Pablo desea producir un cambio de perspectiva total, de sí mismos hacia la unión trinitaria: Dios, el Señor y el Espíritu.

El **V 20** explica por qué no nos pertenecemos a nosotros mismos, es decir, porque fuimos comprados a un alto precio; el verbo comprar legitima el derecho de Dios sobre el cristiano y su cuerpo, con la figura de la compra del esclavo entendemos que no nos hemos liberado a nosotros mismos, sino que somos libres si estamos sujetos a Cristo, fuera de Él volvemos a la esclavitud Cf. Rom 8,15.

Finalmente, el imperativo «glorificad a Dios en vuestro cuerpo», ofrece la regla de vida para todo cristiano, este tema será retomado en Rom 12,1 «ofreced vuestros cuerpos».

La conclusión es por tanto que el cuerpo no es para la *porneia* sino para la Gloria de Dios, la perspectiva fundamental es nuestra pertenencia exclusiva a Dios, nuestra consagración y servicio a Él.

---

[10] WALTER, *Primera Carta a los Corintios*, 100.
[11] FEE, *The First Epistle to the Corinthians*, 263.
[12] FOULKES, *Problemas pastorales en Corinto*, 178.
[13] Al inicio de la carta, Pablo hace una advertencia severa: «si alguien destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él, porque santo es el templo de Dios que sois vosotros» 3,17.
[14] PEREIRA DELGADO, *Primera carta a los Corintios*, 151.

Elementos de síntesis

1. **1.** Para entender el texto de 6,12-20 hay que conectarlo con el contexto de los capítulos 5-6 o, si se quiere, dentro de toda la carta, donde Pablo ofrece principios para la salvación personal y comunitaria.
2. **2.** Pablo elabora una teología del cuerpo, donde la clave es la muerte y resurrección de Cristo a la que está unido todo bautizado[15], esta reflexión iluminará las respuestas sobre viudez, matrimonio y celibato del capítulo 7 de nuestra carta de estudio[16].
3. **3.** El bautismo produce un cambio radical en el ser humano que toca los puntos más profundos de la persona, Pablo ofrece argumentos antropológicos, escatológicos y cristológicos.
   a. Antropológico: la libertad cristiana no es indiscriminada ni sin orientación y no conduce a ninguna esclavitud, el creyente ha elegido libremente pertenecer a Cristo.
   b. Escatológico: el cuerpo resucitará, seremos sometidos a un juicio sobre el uso de nuestro cuerpo en relación a su unión con el cuerpo de Cristo, el fin último de la identidad humana es la unión en la realidad de la resurrección del hombre con Dios.
   c. Cristológico: en base a su pertenencia a Cristo, el cuerpo recibe un significado diferente[17], debemos tratar los asuntos sexuales como personas pertenecientes al Señor, el cristiano es miembro de Cristo y templo del Espíritu, cualquier unión fuera del Señor es infidelidad a Cristo.
4. **4.** La *porneia* en todas sus manifestaciones es incompatible con el cristiano[18], hay que huir de ella, Pablo volverá sobre el tema en 2 Cor 12,21 sobre «los que no se han convertido de la impureza, impudicia y libertinaje que han cometido»[19].

Recepción del texto en el magisterio sobre la moral sexual

El **Catecismo Romano** lo recoge en el #334 hablando del adulterio, uniéndolo a las otras advertencias de Pablo sobre la impureza.

---

[15] El valor del cuerpo del bautizado regresará con el tema la comunión eucarística y sus consecuencias corporales si es recibida indignamente en el capítulo 11.

[16] Se puede hacer un paralelismo con nuestro tema de estudio: así como los cuerpos de marido y mujer se pertenecen mutuamente (7,4) de la misma manera el fornicador comete un acto de infidelidad hacia Cristo si se apropia de algo que le pertenece (su propio cuerpo). El tema será desarrollado más en Ef 5.

[17] GRASSO, *Prima Lettera ai Corinzi*, 74.

[18] De un estudio exhaustivo del término *porneia* en toda la tradición bíblica se desprende una clara condena de principio a fin, incluso hacia pecados tácitamente relacionados como la masturbación o el concubinato, (los *pornoi* sufren la muerte segunda al final de los tiempos, cf. Ap 21).

[19] Ef 5,3-17 añade que «no se puede ni hablar de ella, como conviene a los santos».

El documento **Persona Humana** (1975) lo cita tres veces: dos hablando de la virtud de la castidad en el #11 y en la nota a pie de página del #7 sobre las relaciones prematrimoniales como prueba bíblica.

Juan Pablo II la utilizó para explicar la doctrina sobre la pureza en las catequesis del 11 de febrero y del 18 de marzo de 1981.

Es sobre todo en **Veritatis Splendor** (1993), donde se reafirma el valor perenne del texto que hemos estudiado, lo citamos íntegramente en el #49:

> Una doctrina que disocie el acto moral de las dimensiones corporales de su ejercicio es contraria a las enseñanzas de la Sagrada Escritura y de la Tradición: tal doctrina revive, bajo nuevas formas, algunos viejos errores siempre combatidos por la Iglesia, en cuanto reducen la persona humana a una libertad «espiritual», puramente formal. Esta reducción desconoce el significado moral del cuerpo y del comportamiento que a él se refiere (cf. 1Cor 6,19).
>
> El apóstol Pablo declara excluidos del reino de los cielos a «los inmorales, idólatras, adúlteros, afeminados, sodomitas, ladrones, avaros, borrachos, maldicientes y rapaces» (cf. 1Co 6,9-10). Esta condena - refrendada por el Concilio de Trento - enumera como «pecados mortales», o «prácticas infames», ciertos comportamientos específicos cuya aceptación voluntaria impide a los creyentes tener parte en la herencia prometida. De hecho, cuerpo y alma son inseparables: en la persona, en el agente voluntario y en el acto deliberado, permanecen o se pierden juntos.

El documento **Sexualidad humana verdad y significado** (1995) reporta nuestro texto dentro del tema del autodominio en el #18.

El **Catecismo de la Iglesia Católica** (1997) lo utiliza al hablar de la prostitución en el #2355. El Catecismo incluye la enseñanza moral de Pablo junto con el Sermón de la Montaña dentro de la Nueva Ley en el #1971.

Aún sin pertenecer directamente al ámbito directamente magisterial, el documento **Biblia y Moral** de la Pontificia Comisión Bíblica (2008) lo incluye en la enseñanza moral de Pablo.

En esa misma línea, el pasaje que hemos estudiado también es citado por el documento de la Comisión Teológica Internacional **La reciprocidad entre fe y sacramentos en la economía sacramental** (2020) en el #170.

En la **Liturgia** cabe señalar que este pasaje sólo se lee, y desafortunadamente sólo en parte, cada tres años, en la liturgia del 2º domingo T.O. Ciclo B (13c-15°.17-20).

Comentario conclusivo

Pablo ofrece una catequesis sobre el valor del cuerpo en una perspectiva pascual, positiva. Por su muerte y resurrección, Cristo puede perdonar todos los pecados categorizados, «tales eran algunos de vosotros» 1Cor 6,11.

Ante las pretensiones de los corintios de una libertad en materia de conducta sexual, el pasaje es una invitación a la humildad moral de reconocerse sometidos al Señorío de Cristo. Sólo entonces abandonarán los individuos su desafiante autonomía moral y se someterán a la disciplina y al apoyo esencial de la comunidad.

La buena nueva de la inhabitación del Espíritu Santo en el cuerpo del creyente y su misión de glorificar a Dios constituyen la respuesta a los anhelos más profundos del ser humano.

Andrés Ulloa Ochoa

Bibliografía

BARBAGLIO, G., *La prima Lettera ai Corinzi*, Scritti delle origini cristiane 7, Bologna 1996.

CICCARELLI, M., "Il corpo del cristiano, tempio dello Spirito (1Cor 6,12-20)", en G. DE VIRGILIO (ed.), *Lettere ai Corinzi*, Padova 2015, 93-101.

FABRIS, R., *Prima lettera ai Corinzi*, I libri biblici. Nuovo Testamento 7, Milano 1999.

FEE, G. D., *The First Epistle to the Corinthians*, Grand Rapids 1987.

FOULKES, I. W. de, *Problemas pastorales en Corinto*, San José 1996.

GRASSO, S., *Prima Lettera ai Corinzi*, Roma 2002.

HAUCK, F. – SCHULZ, S., "πόρνη", en G. KITTEL – G. FRIEDRICH (eds.), *Grande Lessico del Nuovo Testamento*, X, Brescia 1975, 1460-1470.

HAYS, R. B., *I Corinzi*, Strumenti 63, Torino 2013.

KUSS, O., *Carta a los Romanos. Cartas a los Corintios. Carta a los Gálatas*, Barcelona 1976.

PEREIRA DELGADO, Á., *Primera carta a los Corintios*, Comprender la palabra 31B, Madrid 2017.

PONTIFICIA COMMISSIONE BIBLICA, *Bibbia e morale*, Città del Vaticano 2008.

WALTER, E., *Primera Carta a los Corintios*, Barcelona 1971.